



SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL

Espíritu Científico en Acción
Por una cultura científica y de innovación en Baja California
Revista de divulgación científica y tecnológica de la Secretaría de Educación y Bienestar Social

Secretaría de Educación y Bienestar Social

DIRECTORIO

José Guadalupe Osuna Millán
Gobernador del Estado de Baja California

José Francisco Blake Mora
Secretario General de Gobierno

José Oscar Vega Marín
Secretario de Educación y Bienestar Social

Raúl Alemán Salazar
Subsecretario de Educación Media Superior, Superior, Formación Docente y Evaluación

Iván López Báez
Dirección de Educación Media Superior, Superior e Investigación

Arlene Orduña Bayliss
Coordinadora de Comunicación Social e Imagen

Toda correspondencia enviar a:
Sistema Educativo Estatal
Calzada Anáhuac No. 427,
Colonia Ex Ejido Zacatecas,
Mexicali, B.C., México, C.P. 21060.
Tel. y Fax: (686) 559-88-27
o al (686) 559-88-33

Correo electrónico:
revista.espiritu.cientifico@gmail.com
investigacion@educacionbc.edu.mx

Archivo fotográfico del Sistema Educativo Estatal y de internet.



CONTENIDO

Mensaje	1
José Guadalupe Osuna Millán Gobernador del Estado de Baja California	
Presentación	2
José Oscar Vega Marín Secretario de Educación y Bienestar Social	
Artículos	
* Trascendencia social y formativa de la educación media superior	3
* Hacia una pedagogía del sentimiento en el marco del pensamiento complejo y transdisciplinario	15
* Creatividad en estudiantes de primaria: una evaluación de los procesos creativos	24
* La profesionalización docente en el nivel medio superior: una necesidad impostergable	36
Reseñas	
* Metas Educativas 2021: La educación que queremos para la generación de los bicentenarios	42
Normas editoriales	55



Versión digital en la página
www.educacionbc.edu.mx

"Espíritu Científico en Acción: Por una cultura científica y de innovación en Baja California"
Año 6, Número 11, Enero-Junio de 2010
ISSN-1870-3984
Reserva de derechos: 04-2008-111410250800-102
Revista indizada en Latindex-UNAM

D.R. © 2005. Secretaría de Educación y Bienestar Social de Baja California, México.
Espíritu Científico en Acción es una publicación periódica de divulgación, difusión y comunicación de la Secretaría de Educación y Bienestar Social de Baja California, Calzada Anáhuac No. 427, Colonia Ex Ejido Zacatecas, Mexicali B.C., México. Con ISSN-1870-3984 otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. El presente volumen corresponde al periodo enero-junio de 2010. Las apreciaciones de los autores de los artículos contenidos en la presente edición, no reflejan necesariamente la opinión de la Secretaría de Educación y Bienestar Social de Baja California. Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos siempre que se mencione la fuente.

MENSAJE



La exigencia de contar con una educación de calidad es una demanda constante de la sociedad actual, un imperativo de la realidad en que estamos inmersos, la cual ha asumido la urgente necesidad de que el quehacer del ser humano sea más consciente y situarse en un marco de funcionalidad social y sostenibilidad, para lo cual se requiere de mayor y mejor preparación.

Hoy por hoy en Baja California, estamos comprometidos para que la educación sea el eje rector del desarrollo social, cultural, científico y tecnológico de nuestra entidad, de ahí que sea satisfactorio presentar este nuevo número de la Revista "Espíritu Científico en Acción" que con esta idea ha integrado diversos artículos centrados en propuestas que atienden a las condiciones que caracterizan a los diversos niveles educativos.

Un primer y fundamental rasgo que deseamos destacar de la revista, es su claro y marcado carácter participativo y su contribución a difundir la tarea investigativa como parte esencial de la labor de las instituciones educativas en todos sus niveles y por otro lado, fomentar el interés y la formación de equipos de académicos interesados en el estudio del fenómeno educativo.

Esperando que este nuevo ejemplar de la revista, tenga la recepción y el efecto esperado, nos complace invitar a su lectura y reflexión a toda la comunidad educativa y público en general.

JOSÉ GUADALUPE OSUNA MILLÁN
GOBERNADOR DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA



Educación, herencia de Baja California



En este siglo XXI, donde nuestras sociedades presentan cambios acelerados que se reflejan en las tendencias ocupacionales y educativas en el ámbito estatal, nacional e internacional y donde la educación, como forma natural de acceso al conocimiento y formación para la vida y el trabajo es una obligación evidente, es nuestro interés el realizar acciones que hagan posible, además de generar el conocimiento, conservarlo y difundirlo, potenciando sus beneficios y que en definitiva impacten en la formación integral de profesionales, docentes e investigadores comprometidos no sólo con el desarrollo de nuestro estado y nación sino con las naciones iberoamericanas con las que compartimos necesidades y expectativas de desarrollo.

De ahí que en esta ocasión la revista *“Espíritu Científico en Acción”* presente un resumen de la primera versión del texto elaborado sobre la **XVIII Conferencia Iberoamericana de Educación**, celebrada en El Salvador, el 19 de mayo de 2008, y de la cual derivó la propuesta de **“Metas Educativas 2021”**, documento cuyo objetivo es fundar el debate entre los países iberoamericanos sobre la educación que queremos para la generación de los bicentenarios, tendiente a asegurar el derecho a la educación de calidad de las próximas generaciones.

Asimismo, se han integrado artículos que van desde una propuesta sobre la pedagogía del sentimiento en el marco del pensamiento complejo y transdisciplinario; los resultados de la evaluación de los procesos creativos en estudiantes de 4° y 5° de primaria de una escuela pública; la profesionalización docente en el nivel medio superior; hasta un informe sobre los resultados del estudio sobre la trascendencia formativa de la educación media superior.

Las ideas y argumentos expuestos en estos artículos los consideramos como aportaciones que permiten atender los diversos niveles educativos, destacando así la importancia que reviste para la administración estatal el incentivar y favorecer la investigación en la búsqueda de estrategias y propuestas de solución integral para la formación de los ciudadanos de Baja California.

TRASCENDENCIA *social y formativa* DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Dra. Evangelina López Ramírez
 Mtro. José Rosario Velázquez Gálvez
 Universidad Autónoma de Baja California

Lic. Beatriz Gutiérrez Boneo
 Lic. William Ulises Guillén Arévalo
 Colegio de Estudios Científicos
 y Tecnológicos CECYTE

El acercamiento de las personas a la construcción de una sociedad del conocimiento, entendida ésta como el espacio en donde los ciudadanos toman sus decisiones personales y profesionales basados en el conocimiento científico (Maturana; 2001), se encuentra mediada por la posibilidad de acceder a la educación media superior y superior, ya que en ellas la sociedad tiene una fuente invaluable de recursos para intensificar los esfuerzos de construcción y fortalecimiento de estructuras sociales, democráticas e incluyentes, que benefician directamente la calidad de vida de las personas.

Esto implica que la educación sea vista y valorada como un bien público, crucial para el crecimiento y el desarrollo económico.

La educación media superior y superior son necesarias para que los jóvenes adquieran las habilidades y competencias que se requieren para desempeñarse adecuadamente en la sociedad del conocimiento, y para que al mismo tiempo les permitan crear lazos de solidaridad, es decir, aportar al capital social de la nación.⁽¹⁾

¿Por qué el énfasis en la educación media superior como el inicio para posibilitar nuestra inclusión en la sociedad del conocimiento? Si atendemos la Teoría Psicogenética (base de las teorías educativas constructivistas expuestas en la funda-

mentación pedagógica de todos los planes de estudio del Sistema Educativo Nacional), propuesta por Jean Piaget, es precisamente a partir de los 13/14 años de edad en que el pensamiento científico es posible. En esta etapa el adolescente logra la abstracción sobre conocimientos concretos observados que le permiten emplear el razonamiento lógico inductivo y deductivo. Desarrolla también sentimientos idealistas, continúa la formación de su personalidad y aumenta su conciencia de los conceptos morales.

Es precisamente la edad en que los jóvenes concluyen educación básica e inician el bachillerato. En los países de la OCDE, cuya cobertura en este nivel es igual o mayor al 80% del grupo de edad, han señalado a este nivel educativo como el requisito mínimo para asegurar las habilidades y destrezas que necesitan los jóvenes para entrar al mercado de trabajo y se han propuesto estrategias para lograr su universalización dejando de lado la discusión sobre su obligatoriedad.

Asimismo, estudios empíricos realizados por la UNESCO, el Banco Mundial y organizaciones privadas, coinciden en señalar que existe una alta correlación entre competitividad de las empresas y el nivel educativo y de capacitación de sus trabajadores.



Las empresas con personal de mayor nivel educativo son más productivas y capaces de hacer frente a las demandas de los consumidores. Mayor nivel educativo reduce el ausentismo, disminuye la incidencia de enfermedades y licencias; más y mejor capacitación se refleja en mayores índices de rentabilidad de las inversiones y una más rápida y mejor asimilación de las nuevas tecnologías incorporadas a los procesos productivos. Hoy por hoy, la educación secundaria (básica) y superior de los trabajadores es condición para avanzar en la obtención de los certificados ISO 9000 en toda empresa.

En ese sentido, la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior), considera que a nuestro país se le presentan retos que se encuentran asociados a la prestación del servicio de educación media superior en la sociedad presente y futura, que podrían sintetizarse en los siguientes:

- Anticipación ante el mercado de trabajo para jóvenes que se incorporan al mismo, terminando su bachillerato.
- Adaptación de los programas de estudio a las nuevas circunstancias, brindando nuevas oportunidades.
- La formación de personal calificado.
- Proporcionar un sistema de formación diversificado.
- Proporcionar un sistema de evaluación diversificado.
- Propiciar sistemas de estudio y de enseñanza-aprendizaje suficientemente dinámicos.
- Incorporar componentes internacionales importantes.
- Proveer, generar y difundir conocimientos a través de la investigación.

LA PROBLEMÁTICA DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

La educación media superior en México transita por un profundo proceso de cambios estructurales que incluye, entre otras cosas, una asignación presupuestal mayor a la disponible en periodos anteriores, modificación y homogenización de los currícula, la pretensión de una mayor vinculación con los sectores social y productivo (con el fin de generar una mayor pertinencia de los planes y programas de estudio respecto al desarrollo tecnológico), ampliar los apoyos del sector privado y establecer mayores facilidades para la realización de prácticas.

No obstante, se ha constatado en distintos foros y estudios que existen tendencias en la educación media superior en el país que requieren de un análisis profundo y la consecuente intervención, dichas tendencias son:

- Mejorar el perfil y competencias disciplinares y docentes del profesorado y consolidar los cuerpos académicos.
- Ampliar su cobertura.
- Mejorar la eficiencia y pertinencia en los programas académicos.
- Fortalecer la vinculación entre los programas educativos y la investigación.
- Impulsar la innovación.
- Sustentar su operación en redes de cooperación académica.
- Mejorar la gestión académico- administrativa.
- Consolidar el Sistema Nacional de Evaluación y Acreditación.

Estas tendencias expuestas por la ANUIES se fundamentan en el texto "La Educación Superior en el Siglo XXI", que coincide con la "Declaración Mundial de la Educación Superior: Visión y Acción" (UNESCO, 1998), aprobada por la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, que establece como aspecto fundamental para los países la incorporación de un nuevo enfoque educativo flexible y eficiente dentro del Sistema de Educación Medio Superior para que se tenga como base el aprendizaje y brinde atención al desarrollo humano integral del estudiante, formándole en valores profundos y en una sólida disciplina intelectual.



Por otra parte, es necesario lograr una mejor actualización docente y favorecer metodologías de reenseñanza y formación más modernas, basadas en competencias, para favorecer mejores resultados en las evaluaciones externas. Asociado con lo anterior, el Programa Sectorial de Educación contempla cinco estrategias fundamentales:

1. Impulsar programas permanentes de capacitación y profesionalización de los maestros del Sistema de Educación Media Superior.
2. Revisar el marco reglamentario e instrumentar procesos de evaluación del Sistema de Educación Media Superior.
3. Fortalecer la vinculación entre el Sistema de Educación Media Superior y el sector productivo.
4. Impulsar una reforma curricular que promueva la competitividad y responda a las nuevas dinámicas sociales y productivas.
5. Consolidar un sistema articulado y flexible que permita la movilidad de los estudiantes entre los subsistemas.

Estas pretensiones institucionales requieren de múltiples y diversos esfuerzos que implican también a la variedad de sus actores, es decir, que deben activarse creativamente, estudiantes, padres de familia, profesores, asesores, orientadores, así como directivos y funcionarios del Sistema Educativo Nacional.

PANORAMA INTERNACIONAL Y NACIONAL DE LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

El contexto internacional

Los rasgos estructurales de los sistemas educativos son un antecedente necesario para situar en su justa medida los resultados internacionales así como para dimensionar a los países. En general, se puede afirmar que un sistema educativo se ve influenciado por aspectos tales como el contexto social, político y económico, la evolución histórica, la legislación y políticas, la estructura del sistema, las formas de administración y organización, el financiamiento educativo, el sistema de información y evaluación, y los retos y oportunidades que regularmente enfrenta. Un aspecto más, de especial importancia que impacta al sistema educativo, es la composición demográfica (*Informe PISA 2006*).

Por su parte, el informe de la OCDE denominado "Panorama Educativo 2009", establece que la proporción de personas por grupo de edad de entre 25 y 34 años que cuentan a la fecha con la educación media superior concluida (es decir, que acreditan, sin contar preescolar, al menos 12 años de escolaridad), es de 79.2%, esto es, ocho de cada diez personas de esa edad cuentan con certificado de bachillerato o equivalente.

Para México, el dato respectivo es de 39.3%, la mitad del promedio de la OCDE, lo que significa una brecha muy amplia. Lo más preocupante: en este indicador, los países de la región latinoamericana que reportan datos al documento "*Panorama Educativo 2009*" como son Brasil y Chile, también superan al nuestro. De Brasil el dato es de 47.2% y de Chile, 64.3%. Por último, en Estados Unidos, que representa el mercado de trabajo de un segmento importante de la fuerza laboral mexicana, la proporción de jóvenes entre 25 y 34 años con al menos 12 años de escolaridad es de 87.1%. Teniendo presentes estos referentes y con la finalidad de tener una mejor visión de la ubicación de México en el contexto internacional educativo, se seleccionó un grupo de 6 países, de los cuales se presentan las principales características demográficas y económicas. Se eligieron 3 países tomando como primer criterio el que su PIB estuviera por arriba del que México registra y 3 naciones que registran un PIB a la par o un poco menor que el de nuestro país.

Una segunda consideración se remite a las características culturales, económicas y sociales compartidas con algunos de estos países y la relación económica y geográfica que guardan con México.

Hoy por hoy, la educación secundaria (básica) y superior de los trabajadores es condición para avanzar en la obtención de los certificados ISO 9000 en toda empresa.

La tercera consideración fue que uno de esos países obtuviera un alto resultado en ciencias (PISA 2006) y el segundo con un resultado similar a México, sin relación geográfica con nuestro país.

El primer grupo de comparación quedó integrado por Finlandia, Estados Unidos y Canadá, y el segundo grupo lo integraron Brasil, Argentina, Turquía y México.

Los gastos por estudiante de bachillerato de los tres países del primer grupo están en el rango de entre los 7,324 y 10,390 dólares. Estados Unidos con el mayor gasto, Canadá con 7,836 y Finlandia muy cerca, con 7,324 dólares por estudiante.

Los gastos por estudiante de los cuatro países del segundo grupo con un PIB entre los 12,000 y los 4,4730 per cápita, varían entre los 2,180 y 1,186 dólares por estudiante de bachillerato. Brasil con el más bajo gasto y México con el más alto en este subgrupo.

El promedio de años de escolaridad de estos países también se puede dividir en dos subgrupos. El primero, conformado por Estados Unidos, Canadá y Finlandia con promedios de entre 13.30 y 11.20 años. El segundo subgrupo, conformado por Turquía, Argentina, México y Brasil con promedios de 9.6 y 7 años.

Es posible observar que los países del primer subgrupo tienen porcentajes más altos de población con educación superior y de nivel medio. En tanto en el segundo subgrupo, el grueso de la población cuenta con el nivel básico de educación solamente. Los datos de Brasil no están disponibles.

Los resultados de la evaluación PISA 2006 confirman estos dos subgrupos. Finlandia, Canadá y Estados Unidos con los mejores resultados en ciencias, matemáticas y lectura ubicándose en los niveles 3 y 4 de logro de competencia. En el caso de Estados Unidos no se cuenta con los resultados de lectura. Les siguen Turquía, México, Argentina y Brasil en puntuación, sin lograr sobrepasar el segundo nivel de competencia.

FINLANDIA

Es un país con una extensión de 338,000 km² y una población de 5 millones 267 mil personas. El 66% de ésta está comprendida entre las edades de 15 a 64 años. La población en edad de cursar la educación media superior es de 190,017 individuos y el 100% están inscritos en este nivel educativo. (OCDE, 2008).

Su economía es industrializada, explota recursos naturales forestales y desarrolla tecnologías. Sus principales industrias se concentran en el procesamiento de la madera, los metales, la ingeniería, la electrónica, las telecomunicaciones y el diseño. Las aportaciones por sector al PIB se distribuyen de la siguiente manera: el 65.1% proviene de servicios, el 32% lo aporta la industria y el 2.5% la agricultura. (Banco Mundial, 2008).

En el informe de PISA 2006, Finlandia se consolida como el país con el sistema educativo, sobre todo público, de mayor equidad y de una gran excelencia. En términos generales, los jóvenes finlandeses de 15 años están entre los mejores en competencia científica, competencia matemática y lectura, tal como lo fueron en las evaluaciones de 2003 y en 2006; es decir, se trata de unos resultados mantenidos y estables a lo largo del tiempo. La media de desempeño en ciencias fue de 563, en matemáticas de 548 y en lectura de 547. Ubicándose en el nivel más alto (4) de desempeño, que de manera genérica refiere a capacidades para trabajar efectivamente con situaciones y temas que les impliquen explicar un fenómeno, realizar lecturas y tareas de complejidad significativamente arriba del mínimo necesario. (Informe PISA 2006).



ESTADOS UNIDOS

Cuenta con una extensión territorial de 9 millones 376 mil km². Su población asciende a 299 millones 398 mil ciudadanos. El 67.3% de esta población se encuentra en el rango de edades de 15 a 64 años. Los individuos en edad de cursar la educación media superior suman 13 millones 77 mil 11, de los cuales el 88% están inscritos en este nivel educativo. (OCDE, 2008).



Estados Unidos tiene ricos recursos minerales con extensos yacimientos de oro, petróleo, carbón y uranio. Las industrias agrícolas son las principales productoras del país en maíz, trigo, azúcar, y tabaco, entre otros. El sector manufacturero produce, entre otras cosas, automóviles, aviones, armamento y electrónicos. El sector servicios es ahora el más grande, pues en él trabajan unos tres cuartos de los trabajadores. El 76.5% de la aportación al PIB proviene del sector de servicios, el 22.4% lo aporta la industria y el 1.1% el sector agrícola. (Banco Mundial, 2008).

En la evaluación internacional de PISA 2006, Estados Unidos obtuvo una media de desempeño en ciencias de 489, en matemáticas 474 y lectura no está disponible. Lo que sitúa a sus estudiantes de 15 años en los límites del nivel 2 con el nivel 3 de desempeño, identificado como el mínimo adecuado para desempeñarse en la sociedad contemporánea (Informe PISA 2006).

CANADÁ

El territorio de Canadá abarca 9 millones 976 mil kms². Cuenta con una población de 32 millones 649 mil habitantes, de los cuales el 69.5% comprende las edades de 15 a 64 años. Su población en edad de cursar el nivel medio superior es de 1 millón 720 mil 888 adolescentes, de los cuales el 100% está inscrito en este nivel educativo (OCDE, 2008).

Cuenta con una industria de alta tecnología, y se parece al sistema económico de mercado de los Estados Unidos y a su patrón de producción. Desde la Segunda Guerra Mundial, el impresionante crecimiento de la industria manufacturera, la minería y el sector de los servicios han transformado a la nación de una economía rural en una principalmente industrial y urbana. El 66.1% del PIB lo aporta el sector de servicios, el 31.7% proviene de la industria y el 2.2% de la agricultura. (Banco Mundial, 2008).

La media de desempeño en los resultados de PISA 2006, en ciencias fue de 534, en matemáticas y en lectura obtuvo 527. Estos resultados sitúan el desempeño de sus estudiantes en los límites del nivel 3 para alcanzar el nivel 4 (Informe PISA 2006).



ARGENTINA

Su área geográfica comprende 2 millones 780 mil kilómetros cuadrados y una población de 39 millones 130 mil habitantes. El número de habitantes en edad de cursar la educación media superior es de 2 millones 55 mil 941, de los cuales el 66% está inscrito en este nivel educativo. El 63.5% de su población se encuentra en el rango de los 15 a los 64 años. (UNESCO, 2009).

En la economía argentina se destaca el fuerte aporte de la industria y la construcción a su crecimiento en los últimos años. Estos dos sectores por sí solos representan el 49% de la aportación al PIB, los servicios aportan un 48% y la agricultura un 2.8% (Ministerio de Economía y Producción, República de Argentina).

Los resultados de PISA 2006 para este país fueron: en ciencias 391 puntos, matemáticas 381 y lectura 374. En las tres áreas de conocimiento se sitúan en el nivel uno del examen, que corresponde de manera genérica a los conocimientos más básicos, insuficientes para acceder a estudios superiores y desarrollar las actividades que exige la vida en la sociedad del conocimiento (*Informe PISA 2006*).

TURQUÍA

La superficie territorial de Turquía es de 783 mil 562 km². Su población asciende a 72 millones 974 mil personas, de las cuales 4 millones 67 mil 664 son jóvenes en edad de media superior y el 72% de estos jóvenes están inscritos en ese nivel educativo. El 66% de su población se encuentra en el rango de edad de 15 a 64 años. (*OCDE, 2008*).

La dinámica economía de Turquía es una mezcla compleja de la industria y el comercio moderno, junto con un sector de la agricultura tradicional que aún representa aproximadamente el 30% del empleo. Tiene un fuerte y rápido crecimiento del sector privado, sin embargo, el Estado sigue siendo un importante participante en la industria básica, la banca, el transporte y la comunicación. El sector industrial más grande es el textil y la confección, que representa un tercio del empleo industrial, que se enfrenta a la dura competencia en los mercados internacionales. Aun con estos referentes, otros sectores, especialmente las industrias automotriz y electrónica, están creciendo en importancia dentro de la mezcla de exportación de Turquía. La agricultura representa el 11% del PIB, la industria aporta el 29.5%, y los servicios 59.5%. El sector del turismo ha experimentado un rápido crecimiento en los últimos veinte años y constituye una parte importante de la economía. (*Banco Mundial, 2008*).



En el informe PISA 2006, los estudiantes de 15 años obtuvieron una media de puntuación para ciencias y matemáticas de 424, y en el caso de lectura 447. Para las tres áreas de conocimiento se ubica en el segundo nivel de la prueba que corresponde al mínimo adecuado para desempeñarse en la sociedad contemporánea. (*Informe PISA, 2006*).

MÉXICO

El territorio mexicano abarca 1 millón 972 mil 550 km², con una población de 104 millones 874 mil habitantes, de los cuales 6 millones 19 mil 949 son jóvenes en edad de estudiar el nivel medio superior, y el 61% de esta población está inscrito en ese nivel educativo. Su población de 15 a 60 años representa el 63% de la población total (*INEGI 2009 conteo 2005*).

Su economía se caracteriza por una mezcla de industrias y sistemas agrícolas modernos y antiguos, ambos dominados cada vez más por el sector privado. Los gobiernos recientes han expandido la competencia en puertos marítimos, telecomu-

En México, los gobiernos recientes han expandido la competencia en puertos marítimos, telecomunicaciones, la generación de la electricidad y la distribución del gas natural para modernizar la infraestructura.



nicaciones, la generación de la electricidad y la distribución del gas natural para modernizar la infraestructura. Siendo una economía orientada a las exportaciones, más del 90% del comercio mexicano se encuentra regulado en tratados de libre comercio. El sector primario, que se refiere a agricultura ganadería, pesca y minería, aporta un 11.5% al PIB, en tanto que el sector secundario, referido a la actividad industrial, participa con el 26% y el sector terciario (servicios) es fuente del 60% del PIB (*INEGI 2009*).

Los resultados arrojados por la prueba PISA 2006 para los estudiantes mexicanos fueron: en ciencias 410 puntos, matemáticas 406 y lectura 410. Esto los ubica en el límite inferior del nivel dos en ciencias y lectura, que identifica el mínimo adecuado para desempeñarse en la sociedad contemporánea y en el nivel uno para matemáticas, es decir, son capaces de identificar información y desarrollar procedimientos rutinarios pero insuficientes para acceder a estudios superiores. (*Informe PISA 2006 en México*).

Algunos aspectos importantes pueden ser extraídos del análisis de estos datos comparativos entre los países del primer grupo (Finlandia, Canadá y Estados Unidos) y del segundo grupo (Brasil, Argentina, Turquía y México).

El primero es la concordancia que guardan los indicadores económicos con los indicadores educativos de manera general. Toda vez que a mayor recurso económico corresponden mejores indicadores educativos. De esta manera situamos a dos subgrupos de países: quienes reflejan un PIB, un gasto por estudiante y unos indicadores educativos elevados, frente al subgrupo de quienes muestran un PIB, un gasto por estudiante y unos indicadores educativos bajos.

Otra deducción posible de estos datos es que las diferencias pequeñas entre indicadores económicos no necesariamente se corresponden a los indicadores educativos. Por ejemplo, en el primer subgrupo de países, compuesto por Estados Unidos, Canadá y Finlandia se advierte menor eficacia por parte de Estados Unidos que, con el mayor PIB per cápita y el mayor gasto por estudiante de bachillerato, obtiene en cambio un tercer lugar en los indicadores educativos aquí considerados.

Lo mismo puede observarse de México, que con un gasto por estudiante mayor a los demás países del segundo subgrupo (Turquía, Argentina y Brasil), no alcanza el mejor resultado en indicadores educativos de este subgrupo. En los resultados PISA 2006, México queda en segundo lugar, después de Turquía, y en último lugar en porcentaje de inscritos en el nivel medio superior.

Argentina, México y Turquía son muy similares en los indicadores de escolaridad de su población, sin embargo, México se despegó un poco de los demás al alcanzar el 14% de su población adulta un nivel de educación superior, en tanto los demás países de este subgrupo quedan entre el 11 y el 8%.

EL CONTEXTO NACIONAL

Con el propósito de describir de manera más amplia la situación que guarda la educación del país, se analiza el comportamiento de los rasgos estructurales de los sistemas educativos, que son el antecedente necesario para situar en su justa medida los resultados nacionales, así como para dimensionar a los estados.

En general, se puede afirmar que un sistema educativo se ve influenciado por aspectos tales como el contexto social, político y económico, la estructura del sistema de educación, la administración y organización, el financiamiento educativo, el sistema de información y evaluación, los retos y la equidad.

Con la finalidad de tener una visión de la ubicación de Baja California en el contexto nacional educativo, se seleccionó a un grupo de 7 estados, de los cuales se presentan las principales características demográficas y económicas. Se eligieron a cuatro estados con mayor PIB per cápita que Baja California y tres con igual o menor PIB per cápita que nuestro estado.

En el aspecto educativo se hace referencia a la población de quince años o más en edad de cursar la educación media superior y que se encuentra económicamente activa. Otro de los rasgos que se consideraron es la matrícula, la absorción y cobertura de jóvenes con que cuenta la educación media superior en el país.

El grupo de comparación quedó integrado por el Distrito Federal, Chihuahua, Veracruz, Puebla, Baja California, Guanajuato, Coahuila y Tamaulipas.

DISTRITO FEDERAL

La capital es la ciudad de México. Cuenta con 16 delegaciones, una extensión 1 485 km² y con una población de 8 millones 720 mil 916 habitantes, es decir el 8.4% del total del país.

La distribución de población es: 99.7% urbana y 0.3% rural. Su nivel de escolaridad es de 10.2 (un grado de educación media superior). Tiene una población de 148 mil 768 jóvenes de 15 años, de los cuales el 12% cursaron un grado en la educación media superior. Su cobertura para este nivel es de 92.2%.

El sector servicios, que incluye las actividades asociadas al comercio, restaurantes y hoteles, es la actividad económica que más aporta al PIB estatal con el 39.0%; la industria manufacturera alcanzó el 18.3%, el transporte, almacenaje y comunicaciones 12.1%, los servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler sumaron el 14.5%, la construcción 7.5%; el sector agropecuario, silvicultura y pesca 0.1%; la minería aportó el 0.1%, electricidad, gas y agua 0.3%.

En el informe de PISA 2006, el Distrito Federal se consolida como uno de los estados que está en un grupo superior, arriba de la media nacional; en ciencias alcanzó 445 puntos, en lectura 452 y en matemáticas 439, ubicándose en el nivel 2 de desempeño, lo cual implica el mínimo adecuado para desempeñarse en la sociedad contemporánea. (Descripción genérica de los niveles de desempeño, PISA 2006).

CHIHUAHUA

Esta entidad federativa tiene una extensión territorial de 247 455 km² y cuenta con una población de 3 millones 241 mil 444 habitantes, que representa al 3.1% del total del país. Su capital es la ciudad de Chihuahua, la cual está integrada por 67 municipios.

La población se distribuye en 84% urbana y 16% rural, mientras que su nivel de escolaridad es de 8.3 (segundo de secundaria).

Respecto a los jóvenes de 15 años, su población es de 65 mil 615, de los cuales el 15% cursaron un grado en la educación media superior. Su cobertura para este nivel es de 60.6%.

El sector servicios es la actividad económica que más aporta al PIB estatal con el 33.2%, seguido por la industria manufacturera con un 20.5%, los servicios comunales, sociales y personales están como la tercera actividad económica que más aporta al PIB estatal, con un 16.8%; el transporte, almacenaje y comunicaciones aporta un 9.5%, los servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler sumaron el 9.3%, la construcción 4.5%, el sector agropecuario, silvicultura, pesca y minería lograron alcanzar el 6%; electricidad, gas y agua 0.6%.

Sobre los resultados de PISA 2006, Chihuahua se encuentra como uno de los estados que está por encima de la media nacional; en ciencias logró 421 puntos, lectura 423 y matemáticas 418, ubicándose en el nivel 2 de desempeño, mismo que representa el mínimo adecuado para integrarse a la sociedad contemporánea, sobresaliendo en habilidad lectora. (Descripción genérica de los niveles de desempeño, PISA 2006).

VERACRUZ

Es un estado con una extensión de 71 mil 820 km², la capital es Xalapa-Enríquez. Tiene 212 municipios y una población de 7 millones 110 mil 214 habitantes, lo cual representa al 6.9% del total del país.

La distribución de población es 61% urbana y 39% rural, mientras que el nivel de escolaridad es de 7.2 (primero de secundaria).

Cuenta con una población de 159 mil 100 jóvenes de 15 años, de los cuales el 6% cursaron un grado en la educación media superior. Su cobertura para este nivel es de 60.8%.

Su economía está conformada en primer lugar por el sector servicios, que es la actividad económica que más aporta al PIB estatal con el 22.5%, su principal industria es la manufacturera, que representa un 16.1%; los servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler se posicionaron con el 13.9%; el transporte, almacenaje y comunicaciones con el 10.7%; la construcción 9.0%; el sector primario, representado por las actividades agropecuarias, silvicultura, pesca y minería: 7.2%, mientras que el servicio de electricidad, gas y agua representa el 3.3%.

En la evaluación internacional de PISA 2006, Veracruz se encuentra abajo de la media nacional; en ciencias obtuvo 404 puntos, lectura 407 y matemáticas 404, ubicándose en el nivel 1 de desempeño, es decir, en un nivel insuficiente para acceder a estudios superiores y para las actividades que exige la vida en la sociedad del conocimiento. (Descripción genérica de los niveles de desempeño, PISA 2006).

PUEBLA

Su área geográfica comprende una extensión 34 mil 290 km² y una población de 5 millones 383 mil 133 habitantes, el 5.2% del total del país.

La distribución de población es 71% urbana y 29% rural. Su nivel de escolaridad es de 7.4% (primero de secundaria).

Cuenta con una población de 122 mil 594 jóvenes de 15 años, de los cuales el 10% cursaron un grado en la educación media superior. Su cobertura para este nivel es de 60.1%.

El sector de la industria manufacturera, que incluye la fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo, es la actividad que más aporta al PIB estatal con 23.5%; el comercio, restaurantes y hoteles se posicionaron en la segunda actividad económica más importante del estado sumando el 22.2%; los servicios comunales, sociales y personales obtuvieron 21.3%; los servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler 13.2%; el transporte, almacenaje y comunicaciones 9.5%; la construcción 5.2%, en el sector primario (agropecuario, silvicultura, pesca y minería) se alcanzó el 4.2%; electricidad, gas y agua refieren el 1.4%.

En los resultados arrojados por la evaluación PISA 2006, Puebla obtuvo una media de desempeño abajo de la media nacional; en ciencias obteniendo 407 puntos, lectura 403 y matemáticas 387, situándose en el nivel 1 de desempeño. (Descripción genérica de los niveles de desempeño, PISA 2006).



BAJA CALIFORNIA

Es un estado con una extensión de 71 mil 446 km², la capital es la ciudad de Mexicali. Cuenta con 5 municipios, tiene una población de 2 millones 844 mil 469 habitantes, el 2.8% del total del país. La distribución de población es 93% urbana y 7% rural. Su nivel de escolaridad es de 8.9 (prácticamente la secundaria terminada). Cuenta con una población de 53 mil 740 jóvenes de 15 años, de los cuales el 15% cursaron un grado en la educación media superior. Su cobertura para este nivel es de 59.9%.

El sector servicios es la actividad económica más representativa del estado y que más aporta al PIB estatal con 21.0%; la industria manufacturera cuenta con el 18.8%; los servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler 14.3%; el transporte, almacenaje y comunicaciones 10.4%; construcción 3.4%; la electricidad, gas y agua 2.3%; el sector primario, integrado por lo agropecuario, silvicultura, pesca y la minería 1.4%.

En el informe de PISA 2006, Baja California obtuvo resultados por arriba de la media nacional; en ciencias 412, lectura 416 y

matemáticas 411, ubicándose en el nivel 2 de desempeño, clasificándose en un grupo superior a la media nacional. (Descripción genérica de los niveles de desempeño, PISA 2006).

GUANAJUATO

Guanajuato, cuenta con 46 municipios, una extensión de 30 mil 608 km² y su población es de 4 millones 893 mil 812 habitantes, el 4.7% del total del país. La distribución de población es 70% urbana y 30% rural. Su nivel de escolaridad es de 7.2 (primer grado de secundaria). Cuenta con una población de 110 mil 761 jóvenes de 15 años, de los cuales el 10% cursaron un grado en la educación media superior. Su cobertura para este nivel es de 46.8%.

Su actividad económica más importante es la industria, pues aporta al PIB estatal un 23.8%; en segunda instancia están los servicios comunales, sociales y personales, que aportan al PIB estatal el 19.9%; el comercio, restaurantes y hoteles suman el 17.6%; los servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler 12.3%; el transporte, almacenaje y comunicaciones 11.8%; la construcción 9.9%; el sector agropecuario, silvicultura, pesca y la minería 4.3%; la electricidad, gas y agua 1.2%.

En el informe de PISA 2006, Guanajuato obtuvo una media de desempeño por arriba de la media nacional, pues sumó en ciencias 413 puntos, en lectura 413 y en matemáticas 411, sobresaliendo sus resultados a los previstos, colocándose en el nivel 2 de desempeño. (Descripción genérica de los niveles de desempeño, PISA 2006).

COAHUILA

La capital es la ciudad de Saltillo. Cuenta con 38 municipios, una extensión de 151 mil 563 km² y tiene una población de 2 millones 495 mil 200 habitantes, el 2.4% del total del país.



La distribución de población es 90% urbana y 10% rural. Su nivel de escolaridad es de 9.0 (secundaria concluida).

Cuenta con una población de 49 mil 263 jóvenes de 15 años, de los cuales el 12% cursaron un grado en la educación media superior. Su cobertura para este nivel es de 57.4%.

El sector de la industria manufacturera, que incluye la fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo, es la actividad que más aporta al PIB estatal con 35.3%; los servicios comunales, sociales y personales 20.4%; el comercio, restaurantes y hoteles 17.2%; los servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler 8.7%; el transporte, almacenaje y comunicaciones 8.5%; la construcción 2.8%; el sector agropecuario, silvicultura y pesca 3.2%; la electricidad, gas y agua 1.5% y la minería 2.9%.

En el informe de PISA 2006, Coahuila alcanzó un nivel por arriba de la media nacional; en ciencias logró 431 puntos, en lectura 435 y en matemáticas 425 hallándose en el nivel 2 de desempeño, por lo que se le ha clasificado en un grupo superior a la media nacional.

TAMAULIPAS

La capital es Ciudad Victoria. Cuenta con 43 municipios, una extensión de 80 mil 175 km² y una población de 3 millones 024 mil 238 habitantes, el 2.9% del total del país.

La distribución de población es 87% urbana y 13% rural. Su nivel promedio de escolaridad es de 8.7 (prácticamente la secundaria terminada).

Cuenta con una población de 56 mil 489 jóvenes de 15 años, de los cuales el 12% cursaron un grado en la educación media superior. Su cobertura para este nivel es de 61.2%.

El sector servicios, que incluye las actividades asociadas al comercio, restaurantes y hoteles, es la actividad económica que más aporta al PIB estatal con 23.8%; en segundo lugar está la industria manufacturera con el 20.8%; los servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler sumaron

al PIB estatal 19.0%; el transporte, almacenaje y comunicaciones 12.5%; construcción 10.4%; la electricidad, gas y agua 5.8%; la silvicultura, pesca y minería alcanzaron 4.9%.

En el informe de PISA 2006, Tamaulipas se presenta como uno de los estados que mejores resultados obtuvo en la evaluación, ubicándose por arriba de la media nacional en las tres escalas globales, situándose en el nivel 2 de desempeño, clasificando en un grupo superior a la media nacional.

TABLA 1.-DATOS SOCIOECONÓMICOS RELEVANTES DE LOS ESTADOS

ESTADO	PARTICIPACIÓN EN EL PIB NACIONAL (2006)	NUMERO DE HABITANTES	PEA	ACTIVIDAD ECONÓMICA MAS IMPORTANTE	PIB 2006
DISTRITO FEDERAL	21.5%	8,720,916	45%	Sector servicios, sociales y personales obtuvo 39% del PIB	1,762,764.80
CHIHUAHUA	4.5%	3,241,444	40%	Sector servicios (comercio, restaurantes y hoteles) con 33.2% en términos de contribución al PIB.	372,353.90
VERACRUZ	4.3%	7,110,214	37.2%	Sector servicios, sociales y personales obtuvo 22.5% el PIB	348,369.70
PUEBLA	3.7%	5,383,133	43%	Industria manufacturera con 23.5 % en términos de contribución al PIB	301,185.80
BAJA CALIFORNIA	3.6%	2,844,469	44.5%	Sector servicios (comercio, restaurantes y hoteles) con 29.1% en términos de contribución al PIB.	294,838.0
GUANAJUATO	3.5%	4,893,812	38.7%	Industria manufacturera con 23.8 % en términos de contribución al PIB	283,217.40
COAHUILA	3.3%	2,495,200	38.8%	Industria manufacturera con 35.3% en términos de contribución al PIB	269,749.90
TAMAULIPAS	3.2%	3,024,238	42.2%	Sector servicios sociales y personales obtuvo 23.8% del PIB total	263,962.90

⁽¹⁾ Maturana comenta que el capital social se refiere a la sociabilidad de un conjunto humano y aquellos aspectos que permiten que prospere la colaboración y el uso, por parte de los actores individuales, de las oportunidades que surgen en estas relaciones sociales. Una sociabilidad entendida como la capacidad para realizar trabajo conjunto, la de colaborar y llevar a cabo la acción colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

INEGI (2009), <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx>
www.inegi.org.mx/.../PIB%20a%20precios%20constantes/.../comunica.doc
http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/derivada/regionales/pib/PIBE2007.pdf

INEE, Estimaciones a partir de Estadísticas continuas del formato 911 (fin del ciclo escolar 2006/2007 e inicio del ciclo 2007/2008), DGPP-SEP.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, (2008) "Principales cifras, ciclo escolar 2006-2007" <http://www.sep.gob.mx/work/appsite/nacional/index.htm> (Consultado el 26 de marzo de 2008).

OCDE (1997) "Informe de los examinadores de la OCDE" en, OCDE, Exámenes de las Políticas Nacionales de Educación. México, Educación Superior, 1997.

INEGI, Il Censo de Población y Vivienda 2005, <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/cuentas/anuales/pib.pdf>http://primer.info.rme.gob.mx/ESTADISTICAS_ENTIDADES_FEDE RATIVAS/?contenido=294&imprimir=true

OCDE (2009). Lo nuevo en la OCDE http://www.oecd.org/document/12/0,3343,es_36288966_36287974_36316364_1_1_1_1,00.html, <http://stats.oecd.org/ViewHTML.aspx?QueryName=191&QueryType=View&Lang=en>

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA (2008) "Primer Informe de Gobierno del Presidente Felipe Calderón Hinojosa" http://primer.informe.gob.mx/pdf_excel/P377-380.pdf

UABC-IDE (2009) "Examen de conocimientos y habilidades básicos" ide.ens.uabc.mx/exhcoba.html

SEP (2008) "Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares ENLACE" <http://www.enlacemedia.sep.gob.mx/gr/>

SEP (2007) "Informe PISA 2006 en México" <http://www.pisa.sep.gob.mx/>

UNESCO (1998) "Declaración Mundial de la Educación Superior: Visión y Acción"

Autora:
Dra. Nancy Schavino de Vilorio
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
(República Bolivariana de Venezuela)

HACIA UNA *Pedagogía* DEL SENTIMIENTO EN EL MARCO DEL PENSAMIENTO COMPLEJO Y TRANSDISCIPLINARIO

Pensar en una Pedagogía del Sentimiento implica una nueva mirada al rol de la educación en el actual contexto histórico y social, además de resignificarla como una alternativa a la práctica pedagógica conductista, positivista, agotada y perversa de la modernidad centrada en la científicidad, la tecnologización y, por ende, en la deshumanización como características definitorias.

racionalista y mecánica del mundo en la cual el enfoque analítico cartesiano y el predominio de los razonamientos hacían comprender la realidad como una eterna relación de causa-efecto e impulsaban a una especialización cada vez más estrecha -donde se fueron sustituyendo los valores humanos por valores funcionalistas, tendentes a formar un hombre tecnológico, con una alta capacidad para promover nuevos saberes, pero estancado en la formación de valores-, hoy los enfoques interpretativos privilegian la relatividad de nuestros conocimientos y la incertidumbre de lo posible, destacan las interconexiones entre los fenómenos, demuestran la complejidad del mundo y ponen en lugar destacado las emociones como parte indisoluble del ser humano, para las que la escuela también debe prepararnos.

En este sentido, esta nueva visión que se propugna enmarcada en la noción epistémica de la Pedagogía del Sentimiento, trasciende al de mero proceso de enseñanza y aprendizaje, pues tiene fundamentalmente un sentido espiritual y moral y su objeto es la formación integral del sujeto pedagógico.

Con base en las pretensiones anteriores, se presenta el producto de un estudio reflexivo, hermenéutico e interpretativo de saberes acerca de la Pedagogía del Sentimiento en el marco del pensamiento complejo y transdisciplinario y de manera particular en referencia a ¿Cómo se constituye hoy el sujeto pedagógico, maestro-participante, contenido y evaluación? Dicho abordaje permitió conformar un espacio epistémico muy interesante, orientado a comprender la necesidad del desarrollo de una Pedagogía del Sentimiento como base de una



En este orden de consideraciones, se asume que una mirada compleja y transdisciplinaria busca devolverle al sentimiento, al afecto, a la intuición, a la imaginación y a la creatividad el valor que ha pretendido negarles la modernidad, al excluir aquellas dimensiones de la subjetividad que se han considerado peligrosas para la razón científica y para el supuesto progreso y el orden social. En congruencia con este posicionamiento, mientras la modernidad se caracterizó por una visión

En tal sentido, el proceso educativo significa una zona decisiva en la que se va construyendo reconstruyendo, consolidando, innovando y recreando...

nueva mirada de la educación. Desde esta óptica, es importante considerar la teoría del sentimiento como episteme orientadora de este nuevo currículum educativo, donde el sujeto pedagógico debe cultivar su sensibilidad y sus valores como vía de autorrealización, de canalizar su energía y potencial creativo de manera constructiva, de convivir y reconocer al otro (la otredad), de adquirir una visión positiva y enaltecedora de sí mismo (la mismidad) de saber participar, trabajar juntos y construir en colectivo (la alteridad), para aprender, desaprender y reaprender.

INTRODUCCIÓN

Pensar en una Pedagogía del Sentimiento implica una nueva mirada al rol de la educación en el actual contexto histórico y social, además resignificarla como una alternativa a la práctica pedagógica conductista, positivista, agotada y perversa de la modernidad centrada en la cientificidad, la tecnologización y, por ende, en la deshumanización como características definitorias.

En este orden de consideraciones, esta mirada busca devolverle al sentimiento, al afecto, a la intuición, a la imaginación y a la creatividad el valor que ha pretendido negarles la modernidad, al excluir aquellas dimensiones de la subjetividad que se han considerado peligrosas para la razón científica y para el supuesto progreso y el orden social. La educación durante toda la vida, como lo plantea Delors (1996), se "presenta como una de las llaves de acceso al siglo XXI." (p.21). En estas reflexiones, el concepto de educación, enmarcado en la noción epistémica de la Pedagogía del Sentimiento, trasciende al de mero proceso de enseñanza y aprendizaje, pues tiene fundamentalmente un sentido espiritual

y moral y su objeto es la formación integral del sujeto pedagógico. Sustentado en las consideraciones anteriores, se presenta el producto de permanentes procesos de reflexión e interpretación crítica acerca de la Pedagogía del Sentimiento, y de manera particular en referencia a ¿Cómo se constituye hoy el sujeto pedagógico, maestro-participante, contenido y evaluación? Dicho abordaje permitió conformar un espacio de discusión muy interesante, orientado a comprender la necesidad del desarrollo de una Pedagogía del Sentimiento como base de una nueva mirada a la educación.

DESARROLLO

Como característica definitoria de modelos educativos anclados por una parte en el paradigma de la modernidad cientificista y tecnocrática, y por la otra en enfoques educativos neoliberales, las instituciones educativas tanto del sector público como del privado se han guiado durante muchos años por la finalidad de formar a un individuo con la suficiente autonomía para que participe en los procesos de producción económica, así como en los rituales de la democracia representativa, pero ignorando o desvalorizando las dimensiones humanas de la imaginación, las emociones y los sentimientos, sobre las cuales se ha tenido una clara desconfianza, desde la pedagogía clásica hasta nuestros días. Indudablemente, hemos heredado de la cultura de la sociedad industrial una idea de lo social fuertemente instrumental, orientada hacia la competencia, al individualismo y a la ganancia como valores hegemónicos.

En congruencia con esta perspectiva educativa, Ugas (2003), denota que el sujeto educado está subordinado a la

positividad de una determinada imagen de la realidad, es direccionado a vivirla siguiendo normas institucionales, está inserto en un acto pedagógico que concibe la enseñanza como un simple intercambio informacional, donde prevalece lo monológico sobre lo dialógico y que privilegió la memorización como factor de promoción escolar, legitimando el mecanismo de transmisión sin dar cabida al cuestionamiento o la reflexión. Tal discurso pedagógico contrasta con la concepción de sujeto pedagógico, concebido como múltiple, y ya no analizado solamente desde el punto de vista de la objetivación, sino también y fundamentalmente desde el punto de vista de la subjetivación, que crea y recrea un espacio educativo positivo, estimulante, de respeto, de autocritica, de diálogo, de consenso, de tolerancia y reflexión permanente.

En una línea de pensamiento similar Pérez Esclarín (2000), destaca que para hacer esto posible:

"...hay que superar, entre otras cosas, la cultura del individualismo y abrirse a una cultura de la inclusión y el trabajo cooperativo, donde cae la estructura jerárquica y autoritaria, la supervisión fiscalizadora y punitiva, propiciando el desarrollo de la autonomía, de modo que tengan cabida los diferentes y las escuelas se vayan transformando en instancias pluralistas, lugares de negociación y de construcción de genuinas democracias" (p.72)

En congruencia con este posicionamiento, mientras la modernidad, en palabras de MariLois (2006), se caracterizó por una visión racionalista y mecánica del mundo en la cual el enfoque analítico cartesiano y el predominio

de los razonamientos hacían comprender la realidad como una eterna relación de causa-efecto e impulsaban a una especialización cada vez más estrecha -donde se fueron sustituyendo los valores humanos por valores funcionalistas, tendentes a formar un hombre tecnológico, con una alta capacidad para promover nuevos saberes, pero estancado en la formación de valores-, hoy los enfoques interpretativos privilegian la relatividad de nuestros conocimientos y la incertidumbre de lo posible, destacan las interconexiones entre los fenómenos, demuestran la complejidad del mundo y ponen en lugar destacado las emociones como parte indisoluble del ser humano, para las que la escuela también debe prepararnos.

Lo expuesto denota que el discurso pedagógico de la modernidad se ve interpelado por las demandas sociales de la vida actual, quedando en cuestionamiento la práctica escolar y, por ende, la escuela como "productora de mano de obra", diluyendo la escolarización como palanca del progreso y la tendencia utilitarista tradicional, que suponía un espacio para la formación de un sujeto educado bajo una lógica civilizatoria que normatizaba conductas y racionalidades contrastantes con el horizonte de aspiraciones y autocomprensión de los individuos y el colectivo.

En este sentido se pronuncia Ugas (2003), al explicitar que "Hoy se toman difusas las certezas que dieron sustento al discurso educativo de la modernidad. Las prácticas pedagógicas generan una inquietante sensación de fracaso; en consecuencia, plantear la posibilidad de



un nuevo pensamiento pedagógico es evidenciar que en el campo educativo hay verdades puestas en cuestión, por un juego de sentidos que reclama otra manera de pensar las lides pedagógicas" (p.8)

En la misma línea de los conceptos anteriores, para Sáenz (2006), esta nueva manera de pensar la educación se materializa en una pedagogía de los sentimientos y la imaginación, la cual, en términos del filósofo norteamericano Richard Rorty, es aquella que logre que su lenguaje deje de girar en torno a nociones de verdad, racionalidad y obligación moral y comience a girar en torno a las nociones de símbolo, metáfora y creación de sí mismo. Se trataría de negar la oposición entre pensamiento y sentimiento al renunciar a la noción de que puedan existir "criterios absolutos de racionalidad", ya que si entendemos el término racional como algo parecido a coherencia interna, entonces tenemos que reconocer que muchas de las cosas deseables entran en el ámbito de lo irracional. Entre otras, "una forma de autocritica y de reforma que tenemos en alta estima y que siempre se ha pensado que era (...) la fuente de la libertad".

Se trataría de darle el mismo valor al desequilibrio que al tan anhelado equilibrio, al caos que al valorado orden, a la duda que a la esperada claridad, a la paradoja que a la alabada certeza, en tanto elementos necesarios -e inevitables- del desarrollo individual y colectivo. Negando, de paso, la pretendida oposición entre la razón y lo que es distinto a ella, ya que ésta sería una oposición



que, según Rorty, "se puede abandonar, cuando se ha abandonado la noción de que la razón designa un poder que sana, reconcilia y unifica."

Llegados a este punto, resulta conveniente citar a Morin (2001), quien en clara sintonía con lo precedente denota que la educación debe estar centrada en la condición humana, "para aclarar las multidimensionalidades y complejidades humanas y la necesidad de integrar el aporte inestimable de las humanidades, no solamente de la filosofía y la historia, sino también de la literatura, la poesía, las artes" (p.50)

En este orden de ideas, para el precitado autor, todo desarrollo verdaderamente humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia con la especie humana. Indudablemente Morin nos habla de un ser humano con conocimientos, pero también con sentimientos, diversidades y emocionalidades.





De acuerdo con lo expuesto, la interacción pedagógica, para la formación del sujeto pedagógico, no se agota en lo "instruccional" ni en la mera aplicación de teorías, principios y leyes del aprendizaje (en el estilo conductista) sino que consiste en una situación sui-generis, dialógica, empática, afectiva y comunicacional, en un contexto social y con una dinámica propia. En tal sentido, el proceso educativo significa una zona decisiva en la que se va construyendo, reconstruyendo, consolidando, innovando y recreando -adecuada o inadecuadamente- el anclaje o nexo psico-social (individuo-sociedad) con una carga axiológica y valorativa determinada.

La Pedagogía de los Sentimientos (Meluci 2001), también es una pedagogía de la inclusión, pues más allá de considerar a los excluidos como desposeídos de recursos materiales, es necesario reconocer que están desprovistos de su capacidad de ser personas, es decir sujetos autónomos de su propia acción. Aunado a lo cual tal modelo educativo debe fomentar la construcción de convicciones que guíen la propia vida, de reconocer al otro, de establecer redes solidarias, de crear un sistema de valores fundamentalmente morales, crear una nueva moralidad fraternal y solidaria, que supere la ética individualista predominante, promoviendo la formación de una cultura alternativa al capitalismo global, económicamente transnacionalizado, políticamente disperso y fragmentado, ideológicamente totalitario y éticamente inhumano y degradante.

Desde esta óptica, es importante considerar la Pedagogía del Sentimiento como episteme orientadora de este nuevo discurrir educativo, donde el sujeto pedagógico debe cultivar su sensibilidad y sus valores como vía de autorrealización, de canalizar su energía y potencial creativo de manera constructiva, de convivir y reconocer al otro (la otredad), de adquirir una visión positiva y enaltecida de sí mismo (la mismidad) de saber participar, trabajar juntos y construir en colectivo (la alteridad), para aprender, desaprender y reaprender.

En armonía con lo expuesto, aprender, desaprender y reaprender es pensar, conocer y reflexionar el movimiento en su devenir. Es un hacer y rehacer interrogaciones, dejarse permear por lo imprevisto y lo incierto, avanzar y detenerse, caer y levantarse, perderse y reencontrarse. El sujeto pedagógico considera lo divergente y lo convergente de lo múltiple de la complejidad, donde la parte y el todo se entrelazan conformando el orden dialógico en el que se articulan y coexisten procesos antagónicos como nudos temáticos, donde la experiencia cognitiva, axiológica, epistémica, estética, sensible y afectiva condicionan los nuevos sentidos que le otorgan la cualidad de ser dialógico, en tanto se constituye sujeto pedagógico.

Tomando en cuenta la relevancia que tiene el aspecto afectivo en el aprendizaje y en la construcción del sujeto pedagógico, es menester reseñar las ideas planteadas por Scheler (2003), en "Gramática de los sentimientos" donde aborda lo emocional como fundamento de la ética, aun cuando plantea que la totalidad de nuestra vida emocional depende de la organización psíquico-física, observación y comprensión (razón y corazón, entendimiento y ánimo).

Para el mencionado autor, en los sentimientos están involucrados: sentidos (vista, tacto, olfato, audición y gusto), la experiencia, el conocimiento racional y la ética, diferenciando entre ética absoluta y ética relativa, que lleva a la jerarquización de los valores y a las actitudes valorativas.

En este sentido, resultan trascendentes las ideas de Scheler toda vez que nos permiten ver que no somos sujetos dominados sólo por la razón, y que los procesos sociales y educativos están impregnados por la sensibilidad de sus actores, por lo tanto no existe la dicotomía sujeto-objeto, somos constructores subjetivos-colectivos.

Estas reflexiones acerca de la Pedagogía del Sentimiento permiten inferir que para lograr una verdadera educación debemos reconocer la dimensión emocional del ser humano, porque aquello que la persona no puede reconocer en él mismo, no puede llegar a reconocerlo en el otro. Como claramente expresa Cooper (1978), "Escucharse a uno mismo es siempre la precondition para oír un mensaje de cualquier otro". Por su parte, Xirau (2002), reafirma esta idea al decir: "Cuando percibo a otro lo percibo como un ser encarnado, como un ser que vive en su cuerpo, es decir, como un ser semejante al mío, que actúa de manera semejante a como actúo y que piensa de manera semejante a la manera en que pienso" (p. 436). El mismo autor afirma que "el mundo de los hombres está, así, hecho de seres en comunicación que se perciben unos a otros como semejantes porque comparan al otro con ellos mismos" (p. 437). En esta línea de pensamiento, podemos parafrasear a Freire y decir que el hombre es un ser inacabado, en permanente proceso de complejión y es, precisamente en ese tránsito vital, en interacción constante con los otros, en ese intercambio dialógico fundamental donde se conjugan el sentir y el hacer en una eterna simbiosis mediada por la intersubjetividad.



Siendo las cosas así, la escuela como espacio para la formación del sujeto pedagógico, en palabras de Martínez (2001), debe alentar la comunicación, democratizar la palabra, facilitar la cooperación, combatir la homogeneización y la segregación, practicar la solidaridad, reconocerse en la dimensión humana, valoral y axiológica y comprometerse con la libertad y el sentimiento en contextos cada vez mas plurales, diversos e inclusivos. En consecuencia, necesitamos de un nuevo maestro o maestra, que asuma este rol como un compromiso y afirmación de vida, como un apostolado social orientado por renovadas maneras de comprender el hecho educativo y como una oportunidad para transformarse y transformar la praxis desde los sentimientos, los afectos y los valores.

En esta línea discursiva, apelar al sentimiento en educación es abordar la interioridad del ser humano, es profundizar en las experiencias esencialmente humanas, en la esfera no visible e íntima, que requiere del docente acercamientos personales e implicarse cada vez más en la vida de sus estudiantes.

En este ámbito, resulta significativo citar a Sierra (2002), para quien "el sentimiento representa un factor estructural inherente del pensar y del actuar. Es una vinculación que se experimenta, que no es ajena al ser humano, sino que conforma parte de la vida intrasíquica y le da estructura" (p. 2). De lo expuesto se deriva que descubrir y atender los sentimientos como tarea del docente aumenta el autoconocimiento, permite orientarse hacia el autodescubrimiento, ayuda a confiar en la propia experiencia, en la conciencia de lo personal y en los recursos para integrar psicológicamente dicha

experiencia a través del conocimiento y la construcción de los significados. Al apropiarse de su experiencia, el sujeto pedagógico se comprende y se valora con más profundidad a sí mismo y puede extender esta comprensión y valoración a las demás personas. Se dan así cambios muy importantes, crecen la conciencia y la responsabilidad de la propia identidad.

Para una Pedagogía del Sentimiento es fundamental hacer visibles las múltiples dimensiones de lo humano, lo cual le da el tono afectivo a la relación entre socios de aprendizaje y a la cultura escolar en su conjunto; pues como expresa Gurméndez (1984), "Los sentimientos son las respuestas sucesivas a situaciones en que nos vemos comprometidos y de las que no podemos zafarnos" (p 5). El mismo autor nos refiere que "sentir es reflejar los efectos que nos causan las emociones y percatarse de sus ecos en nuestros interior", de manera que la memoria es un ejercicio de "geometría sentimental". En este sentido, Kagan argumenta que en su proceso de desarrollo, el individuo, desde la infancia, se basa más en las emociones que en los razonamientos lógicos para construir estándares morales basados en principios abstractos. Por supuesto que la imaginación jugaría aquí un papel muy importante pues el sentimiento de empatía con los otros -la capacidad de identificarse con su situación y sus sufrimientos-, lo que los orientadores denominan "ponerse en el lugar del otro", la alteridad, sólo sería posible por medio de un acto intrépido de la imaginación.

Desde este contexto, toda práctica educativa es productora de sujetos a partir de la mediación de otros sujetos. La mediación pedagógica se articula a partir del entramado de significaciones que suponen acciones concretas que dinamizan las relaciones entre el sujeto, el sujeto mediador y el mundo, dando origen al sujeto pedagógico. El sujeto pedagógico es el producto de las complejas situaciones educativas que tienen lugar en distintos ámbitos institucionales, que encuadran y precisan de una pedagogía, y toda pedagogía define su sujeto. Estas ideas conforman que el sujeto pedagógico se constituya en una relación en la que participa el educador, el educando, el hábitus, los conocimientos que se transmiten, ubicados en un momento y un tiempo histórico determinado.

Debemos entonces, siguiendo a Delors (1996), formar y formarnos como sujetos pedagógicos orientados a conocer, actuar, ser y aprender a vivir juntos en una era planetaria que nos reclama solidaridad como la única forma de preservar la sociedad. Los valores de esta Pedagogía del Sentimiento serán entonces aquellos que dimanen de la universalidad humana asumidos desde las diferentes fuentes cosmovisivas construidas en la larga marcha de la humanidad.

De allí que pensar en la formación del sujeto pedagógico implica un proceso centrado en el colectivo, en un intercambio incesante de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales, de acuerdo a la cosmovisión de la sociedad venezolana. Este intercambio permite la reflexión, el cuestionamiento, la construcción y reconstrucción de saberes, sobre una base

afectiva y humana. Aunado a lo expuesto, se concibe como una praxis liberadora que persigue generar niveles de autonomía y emancipación de los sujetos pedagógicos para que tomen las riendas de sus vidas de manera autónoma y responsable, en una relación dialéctica entre reflexión y acción. Sólo de esta manera podremos formar el sujeto pedagógico como ser/potencialidad/espiritualidad, esencia y presencia en el mundo y con el mundo.

Para el logro de lo precedente, según el MINEC (2007), es fundamental formar un sujeto pedagógico (participante) con las siguientes competencias:

- Capacidad de crítica, asumiendo y emitiendo opiniones partiendo de su autonomía para producir conocimiento, desde una perspectiva inter y transdisciplinaria y en igualdad de condiciones.
- Creatividad e innovación, en permanente proceso de producción intelectual y manual; para ello deben tener una formación integral, en la cual se armonicen el saber y el hacer.
- Desarrollo de la sensibilidad y la afectividad, en pro de una personalidad solidaria y cooperativa.
- Condición participativa y democrática, que les permita trabajar en equipo y asumir responsabilidades compartidas.
- Amantes de la justicia y de los principios de paz, en una sana convivencia social.
- Gran sentido de cooperación, actuando entre sus compañeros y compañeras en función del bien común, con honestidad, respeto, lealtad y mutua confianza.

Desde esta óptica, es importante considerar la especial relevancia del docente en la praxis educativa, quien en la actualidad debe asumirse como sujeto pedagógico.

Esto significa reconocer en él su condición esencialmente humana, una condición plena de simbolismo, de representaciones, de imaginarios que se expresan gracias al lenguaje y a las diferentes formas y modelos de comunicación, que como construcciones de su espíritu y de su acción como sujeto, se convierten en herramientas de conocimiento del mundo y, por ende, en posibilidad de constituir la diversidad de mundos que se presentan en la escuela.

Sobre la base de estas líneas rectoras, el docente como sujeto pedagógico se constituye en relación con una práctica y con un discurso educativos, donde la acción pedagógica es productora de sujetos en un proceso de mediación con otros sujetos, tal como lo hemos venido afirmando. Esta mediación se realiza por medio de una simbiosis de significaciones y sentidos que orientan y determinan las acciones, contribuyendo a dinamizar las relaciones entre el sujeto docente, el sujeto discente y el mundo, en otras palabras, entre socios de aprendizaje y el contexto sociocultural.

Visto así, el docente como sujeto pedagógico asume la dimensión cultural y comunicacional como formas de constitución del mundo escolar. Es decir, el docente reconoce y, en

consecuencia, interioriza la fuerza de la subjetivación como elemento fundamental del proceso de humanización que debe realizar la educación y la formación, iniciando así un camino que debe ser recorrido por él y sus estudiantes, en el que reconocen la posibilidad de reinventar e inventar diferentes espacios culturales y ser creadores de sí mismos y de nuevas experiencias, pues como afirma Piaget: "La meta principal de la educación es crear hombres capaces de hacer cosas nuevas, no simplemente capaces de repetir lo que han hecho otros; hombres creadores, inventivos y descubridores". Este planteamiento, nos lleva a evocar las palabras de nuestro genial epónimo, el maestro de maestros Don Simón Rodríguez: "Inventamos o erramos".

En este contexto, el sujeto pedagógico tiene el deber de explicitar y argumentar la relación que se teje entre el educador, el estudiante y el conocimiento, vínculos que permiten construir las complejas situaciones educativas. En consonancia con tales apreciaciones, estas situaciones y circunstancias requieren de una pedagogía que haga explícitos los elementos y el orden de las acciones, y que se constituya en una estructura significativa que articule los sentidos de los sujetos con los contextos culturales, que inculque una manera particular de ser y estar en el mundo en un tiempo histórico determinado y es aquí, precisamente, donde conviene subrayar la importancia de una pedagogía sustentada en valores, una Pedagogía del Sentimiento.

Desde esta perspectiva, el docente como actor fundamental dentro del espacio educativo se constituye así en sujeto de experiencia, capaz de desarrollar no sólo una acción, sino de construir significados que le permitan entender la acción pedagógica como una acción social para la diversidad y la multiplicidad de formas de aprendizaje. Desde esta visión, el docente se sitúa en una relación en la cual el sujeto materializa su experiencia en la vida cotidiana desde tres dimensiones: la cognitiva, que incluye las nociones que permiten al sujeto organizar su experiencia; la práctica, que establece las relaciones con los otros, con la naturaleza y las cosas; y como señala Touraine (s/f) la identitaria, que sitúa al sujeto en una relación de su subjetividad con la subjetividad del otro. Así, el maestro se posiciona como actor con el poder de modificar su entorno material y social, de insertarse en unas relaciones sociales y transformarlas.

De este modo, la experiencia del docente otorga a la escuela el sentido de relacionar y rodear a los discentes del ambiente cultural que les permita apropiarse de las herramientas fundamentales para insertarse en los diferentes grupos, enriqueciéndose en la diversidad y en la diferencia; para elegir y recorrer sus diversos caminos y dotar de sentido su relación con el mundo y con los otros. En palabras de Freire, una utopía realizable, un sueño interpretable. Así, como señala Cullen (2004), "la esperanza se construye sobre la base del horizonte que abre el deseo de saber, y en el cielo abierto del espacio público donde el otro me interpela". (P. 198). "Esta extraña conjunción de historias singulares y espacio público que hace de la escuela un telar de la esperanza" (p. 201).

Lo expuesto anteriormente permite reflexionar acerca de la connotación del docente como investigador, el cual tiene la capacidad de reflexionar sobre sus formas de acción y sus relaciones para convertir el aula de clase en un verdadero espacio de indagación donde se construya el saber de modo colectivo, en un laboratorio de preguntas que reconstruya las explicaciones del mundo desde la experiencia y la teoría, con lo cual se replanteen imaginarios y, por tanto, se promuevan nuevas formas de relaciones escolares que emanen desde los procesos de formación integral.

Por lo tanto, la misión del docente reclama más que títulos, que su trabajo esté orientado a formar personas desde la libertad ofrendada y desde el amor que crea seguridad y abre caminos al futuro. Que el docente internalice que la educación es un proceso de formación de valores, actitudes y hábitos constructivos, pues tal como lo expresa Ipiña (1996), "de nada vale hacer ciencia, sin formar conciencia" (p. 88). Por lo tanto, la educación debe proponer implícita y explícitamente una serie de principios y valores como respeto, responsabilidad, compromiso, trabajo, justicia, solidaridad, convivencia, equidad social, sentido de pertenencia y amor en los aprendices para que se conviertan en hombres y mujeres responsables en la toma de sus decisiones personales, capaces de formarse juicios correctos ante la realidad compleja de la vida, respetuosos de los demás, dotados de una sana autoestima y bien posesionados de sus derechos y deberes sociales para el ejercicio de la democracia. Consustanciado con los planteamientos precedentes, consideramos desde nuestra postura que se amerita de un docente que actúe como facilitador, orientador de aprendizajes y dinamizador de procesos de intercambio de saberes y construcción del aprendizaje. Más específicamente, debe ser un mediador entre el conocimiento y el aprendizaje, que comparta experiencias y saberes, en un proceso de negociación o construcción conjunta del conocimiento.

Con respecto a la evaluación para la construcción del sujeto pedagógico, asumimos que ésta debe entenderse como un proceso de investigación que permite interpretar las construcciones realizadas de manera abierta, crítica y sucesiva, lo cual ayuda a dar sentido a la interacción. Ver la evaluación como investigación es una forma de penetrar y proyectar la construcción del aprendizaje, tomando en cuenta los significados personales, creencias y modelos interpretativos iniciales.

Bajo estas consideraciones, la evaluación implica:

- Valoración y respeto de los sujetos de aprendizaje.
- Continuo progreso del proceso formativo de los sujetos de aprendizaje, como parte de la acción transformadora.
- Enfoque integrador, multidimensional, articulador de la diversidad que enfatiza en el proceso, en el tránsito, es decir en la manera como acontece la acción formativa.
- Comunicación dialogada, libre, democrática, respetuosa, profunda, problematizadora y tolerante.
- Construcción de saberes, fortalecimiento de valores y del espíritu crítico y autocrítico, creación de conciencia, expresión de libertad, creatividad y disfrute.

Demarca lo anterior, que el docente debe descartar la aplicación de la evaluación como acto punitivo, como mera asignación de calificación o notas, o utilizarla como elemento de control. Por lo tanto, es necesario que tome la evaluación desde su función formadora, como un proceso motivador, permanente, sistemático, lo cual implica comprobar aciertos y reconocer esfuerzos, contemplar todo el proceso y no parte del mismo, superar la acción de "atiborrar" a los alumnos de conocimientos sin sentido y atender y respetar las diferencias individuales y los estilos de aprender de cada uno.

CONCLUSIONES

La educación debe ser capaz de reconocer la dimensión humana y entender el rol educativo de una manera emocional y afectiva. Es necesario que haya sentimiento por la pedagogía y un maestro capaz de emocionarse, de vivir a la educación desde las subjetividades, la cotidianidad y la esencia misma del hombre, de abrir espacio para los sueños, los anhelos, y de concebir al ser humano en formación en su complejidad y multidimensionalidad.

Es importante adoptar una perspectiva holística que integre las teorías cognitivas del aprendizaje con las teorías socioemocionales, pues consideramos que el razonamiento por sí sólo es una base insuficiente y frágil para el desarrollo integral del individuo, ya que las emociones y sentimientos juegan un papel fundamental en el proceso educativo.

Requerimos delinear una auténtica geometría sentimental, una aritmética de los sentimientos, acentuando sus tonalidades, pues como señala Heller (1979), "Toda percepción, pensamiento, acción es almacenada en nuestra memoria con las implicaciones específicas correspondientes". Visto así, estaríamos dando curso a un aprendizaje significativo, entroncado en la vida misma en un marco apreciable de permanencia.

La educación comprendida como categoría sociológica, cuyo objeto de estudio



es el saber social, debe ser capaz de reconocer la dimensión emocional y entender el rol educativo de los sentimientos, poniendo de relieve el mundo emocional y afectivo de cada ser. Se debe repensar la constitución del sujeto pedagógico al margen del discurso educativo hegemónico de la institución escolar, la cual está obligada a repensar la práctica educativa sobre la base de un desarrollo curricular a la medida de los alumnos y orientado a una nueva versión de la institución educativa, donde se tomen en cuenta elementos como el docente, los contenidos, el participante y la evaluación, privilegiando los sentimientos como factor trascendente en la formación del sujeto pedagógico, toda vez que los sentimientos son todos aquellos que manifiestan acción, y el indicativo del sentimiento es el comportamiento que expresa ese sentimiento; resulta importante reconocerlos para encausarlos de manera constructiva, atendiendo tanto la dimensión afectiva como cognitiva para promover el desarrollo integral del sujeto.

En virtud de que la realidad es global, compleja, holística, se requiere un currículo más integrador y transversal, a fin de que dicha realidad no sea vista de manera parcelada sino como una totalidad impregnada de significaciones capaces de generar sentimientos y emociones.

La familia es por excelencia nuestro primer espacio de comunicación, porque es imposible transmitir sentimientos y emociones si no hay comunicación y es precisamente el entorno familiar el núcleo alrededor del cual se va tejiendo una auténtica educación del sentimiento que la escuela está llamada a formalizar sobre la base de un genuino humanismo. Recordemos que nuestro espacio de aprendizaje debe ser un espacio comunicativo, dialógico, asertivo y proactivo. La formación de un sujeto pedagógico desde nuestra óptica, pasa entonces por cuestionar, repensar y

resignificar la misma concepción de educación, de pedagogía, de escuela y de acto pedagógico. En tal sentido, compartimos las ideas según las cuales esta nueva visión tiene en su horizonte formar seres humanos de forma holística e integral, capaces de aprender por sí mismos, ya no reproduciendo conocimientos sino produciéndolos y de producirse a sí mismos como personas cada vez más autónomas, dignas y felices. Resulta significativo entonces sustentar la acción pedagógica y la construcción del sujeto pedagógico en los sentimientos como génesis teórica de paradigmas educativos transformadores, emancipadores, reflexivos y humanos.

Es necesario replantear el complejo proceso de mediación pedagógica que hasta ahora se ha venido desarrollando en nuestras instituciones educativas a partir del trabajo del docente y el papel de la escuela, del educando y del proceso de evaluación, por lo tanto, consideramos perentorio incorporar una serie de elementos donde se privilegie uno de los aspectos básicos como son los sentimientos y en ellos se inserta con mayor énfasis el amor. El amor es esencialmente acción, es la fuerza dinámica del servicio práctico, es una entrega comprometida a cambiar y combatir todo lo que impide la vida humana de los demás, especialmente de los niños, jóvenes, los pobres, los excluidos, los grupos étnicos.

Es este el reto que debemos hoy asumir como docentes, implicarnos en la capacidad de soñar, de imaginar nuevos mundos e identificarnos con el compromiso de realizarlos. Debemos tomar como norte educar para ser un militante de la esperanza, que apueste por la vida, por la libertad y por la justicia.

BIBLIOGRAFÍA

- COOPER, D. (1978).** *La Gramática de la Vida.* Barcelona: Seix-Barral Hnos. traducción de Iris Menéndez.
- DELORS, J (1996):** "La educación encierra un tesoro" Santillana. Ediciones UNESCO. España.
- GURMÉNDEZ, C. (1984).** "Teoría de los sentimientos". México: Fondo de Cultura económica.
- HELLER, A. (1979).** *Teoría de los sentimientos.* Barcelona: Edit. Fontamara.
- PIÑA, E. (1996).** *Paradigma de futuro. Reforma Educativa en Bolivia.* La Paz. Santillana
- JUNG, Carl (1980):** "Psychology and Alchemy", Princeton University Press, New Jersey, Segunda edición.
- MARILLOIS, J (2006):** *Filosofía y Educación. Hacia un nuevo horizonte educativo mediante un cambio paradigmático.* Editorial Los amigos del libro. La Paz. Bolivia.
- MARTÍNEZ, J (2001):** "Arqueología del concepto Compromiso social en el discurso pedagógico y de formación docente. Revista Electrónica de investigación educativa. Mayo. Vol. 3. Universidad Autónoma de Baja California
- MELUCCI, A (2001):** *Vivencia y Convivencia. Teoría social para una era de la información.* Editorial Trotta. Madrid.
- MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA ECONOMÍA COMUNAL (2007):** *Didáctica constructiva: Plataforma para la construcción colectiva de saberes.* Caracas. Autor.
- MORIN, E (2001):** *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* Cooperativa editorial Magisterio Colombia.
- UGAS, G (2003):** "Del acto pedagógico al acontecimiento educativo" Ediciones del taller permanente de estudios epistemológicos en ciencias sociales. San Cristóbal. Táchira.
- PÉREZ-ESCLARIN, A (2000):** "Educar en el tercer milenio" San Pablo. Venezuela.
- SÁENZ, J (2006):** *Hacia una pedagogía de la subjetivación. Asociación para el desarrollo de la psicología analítica en Colombia. ADEPA.* Disponible en: <http://www.cdepac.org/p06-3.htm>.
- SIERRA, G (2002)** *Educación y Sentimiento.* Revista Cinética. Numero 19. ITESO.
- SCHELER, M. (2003)** *La Gramática de los sentimientos.* Barcelona: Santa Perpetua de la Mogoda. Traducción de Daniel Gamper.
- XIRAU, R. (2002)** *Introducción a la Historia de la Filosofía.* México. UNAM.